

EL OBRERO PANADERO

Organo de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos

Local Social: MÉDANOS, 1494

Teléfono: LA URUGUAYA 1911, Cerdón

Luz, luz de verdad para los cerebros oscurecidos; rayos de sol moral para esos espíritus de adolescentes, que hoy viven criminalmente; sumidos entre la sombra de los prejuicios y de las hipocresías nefastas; guerra a las tradiciones salvajes; guerra a la guerra.



¡Aurora! ¡Aurora! El dolor es como el riego; fecunda. La humanidad puede aún salvarse. ¡Ha sufrido tanto! Levantemos el lávoro de la verdad; sea él quien nos guie a través de la selva inmensa; fuerza en el cerebro y fuerza en el brazo: Así se llega. Y sino caigamos con los ojos abiertos de frente al Sol. — A. GHIRALDO.

NUESTROS PRESOS

POR LA JUSTICIA

Campana que se impone

En este país se vocea la democracia en todos los rincones como mercancía barata, no obstante, la libertad ciudadana está a merced de cualquiera lacayo de la policía de investigaciones que con la ambición de ascenso se le ocurra tramar un complot y hacer blanco de sus maquinaciones a cualquier trabajador.

En este caso se encuentran nuestros compañeros Goltz y Rebagliatti; a todo el mundo le consta que estos dos obreros no cometieron delito de ninguna naturaleza, que la prisión que vienen sufriendo desde hace cinco meses constituye una injusticia incalificable, un atentado al derecho de gentes perpetrado en la sombra de la noche por los esbirros policiales con la complicidad y el beneplácito de ciertos magistrados; pues esta aseveración la constata el fiscal que se entendía en la causa de los mencionados obreros, que sin tener para ellos más acusaciones que las declaraciones tramadas por la policía tuvo el desparpajo de pedirle diez y nueve meses y medio de prisión a cada uno, este dictamen del Dr. Mal'ol no solamente es atentar contra la libertad personal de cada habitante del país sino que es a la vez un atropello a la dignidad proletaria que es menester repeler a por todos los medios a nuestro alcance.

Es preciso que las sociedades obreras, como así mismo las agrupaciones anarquistas y demás entidades e individuos que simpatizan con la idea de justicia se pongan de pié, es menester levantar el espíritu popular en todo el país a fin de impedir a todo trance que se confirme la injusta sentencia que le piden a nuestros camaradas, por cuanto esta no es solamente la pena que con premeditación se pretende aplicar a dos individuos, sino que ese procedimiento sería la sentencia a la organización obrera del país.

Frente a la injusticia prescindamos de todo personalismo, ahunemos esfuerzos y abandonemos ese letargo en que nos hallamos de un tiempo a esta parte.

Alcemos activos nuestra voz en todas partes, tanto en la tribuna pública como en la prensa, para demostrar que en la comisaría de investigaciones de Montevideo se tramaban complots, haciéndole declarar delitos imaginarios a pacíficos trabajadores a fuerza de torturas y si nuestra protesta no es escuchada es preciso que hable la acción.

Compañeros: ¡Adelante! a repeler la injusticia.

Contra el Militarismo

Carta para un niño

Querido amiguito: Te escribo estas cuatro palabras, porque sé que tú has caído en las garras del militarismo, y que te encuentras muy orgulloso de pertenecer a las filas de los boy-scouts, ignorando que la patria ha sido la negación del derecho del hombre; que es lo más sagrado que existe sobre la tierra. Tu estás en una edad de amar, y no de odiar con esa idea que han inculcado en tu cerebro sano.

No pierdas el tiempo en esa escuela del crimen, donde llegarás a ser un bárbaro; la bandera es un lienzo, mientras que la vida es para gozarla en esos jardines llenos de amor y de belleza, inspiradores de un himno a la natura.

Tú no sabes que un militar, es un hombre sin razón; la única razón está en el fusil para matar sin saber por qué como las bestias, aunque las bestias matan cuando tienen hambre, en cambio, el militar mata por el solo gusto de hacer prevalecer su fuerza.

Dile a tu maestro que te enseñe quien ha sido Amoghino, Sarmiento y Alberdi los verdaderos hombres, los que han hecho algo por nuestra Raza. Y niegate a estudiar esa literatura malsana de las escuelas que corrompe tu cerebro con la leyenda estúpida de San Martín y Belgrano.

Si tú quieres ser patriota, hay otra patria más grande, más libre, llena de amor, de arte, que está basada en la filosofía y en la ciencia. Ahí está la verdadera patria que es el mundo entero.

Tú deberías luchar por la causa humana. Eres hijo de obrero, y muchas veces has pasado hambre por culpa de esos mismos, que hoy te enseñan a manejar el fusil para defender sus intereses.

Si quieres ser hombre y no fiero, quítate ese traje de boy-scouts y entrégalo al progreso, que te llevará a ser un hombre de ciencia y no un salvaje.

Espero, querido amiguito, que dejarás la obsesión militar, sumandote a nosotros, para luchar por los nuevos ideales, librando a la humanidad, de ese flagelo.

Francisco Mastriani.

¡ALERTA!

Hasta de las escuelas de Alemania, donde el militarismo prusiano llegó a imponer sus disciplinas bárbaras contra los indefensos niños, se han desterrado totalmente los batallones escolares, por absurdos y por aton-

tatorios a los altos fines civilizadores de la escuela. El militarismo debe ser considerado no sólo como el azote de la libertad de los pueblos sino como la escuela más eficaz de la anulación moral del individuo. Mientras el ideal de la educación moderna es formar la personalidad, el ideal del militarismo es formar autómatas en el arte siniestro del homicidio.

Los diarios han comentado en estos días el proyecto del ministro de la guerra por el cual se establecería la instrucción militar en las escuelas de la nación bajo la dirección de los oficiales del ejército.

Si este atentado a los ideales civilizadores de la escuela llegara a perpetrarse, sería llegado el caso de dejar las escuelas desiertas en señal de protesta. Padres, alumnos y maestros están todos igualmente en el deber y el derecho de no consagrar con su silencio tamaño retroceso de la educación. Nadie, ni la Patria ni el Estado, tienen el derecho que invocan los retrógrados a embrutecer nuestros hijos en aras de fantasmas que, como el de la brutalidad militarista, se ven para siempre envueltos en las llamas de esta última guerra monstruosa que presencian los pueblos, ahogados en la sangre fratri-da que inunda a torrentes el suelo de Europa y que está deshonrando a la humanidad y a la civilización.

¡Alerta honrados y altivos defensores de la escuela sin autómatas: la escuela de la Ciencia y de la Libertad!

Julio R. Barcos.

Del doctor Legnani

Tenemos en nuestro poder una carta que constituye un estudio determinante contra el trabajo nocturno, del doctor Mateo Legnani. Dicha carta la reservamos para darle lectura en la próxima conferencia que patrocinará nuestra Sociedad de Resistencia con el mismo propósito de las anteriores, después le daremos cabida en las columnas de nuestro periódico para el próximo número, pues este estudio del celebrado médico higienista de Santa Lucia viene a reforzar la argumentación científica de los demás facultativos que se ocuparon de nuestra campaña en pro del trabajo diurno. cosa que desde ya recomendamos a todos los obreros panaderos su lectura para en días no lejanos hacer que el trabajo nocturno quede definitivamente, relegado a la historia.

SOBRE EL TRABAJO NOCTURNO

Replicando a « La Batalla »

No quisiéramos ocupar nuestro periódico

en polémicas de ninguna naturaleza, pues esta hoja tiene la misión exclusiva de divulgar los medios más factibles para conquistar nuestra liberación, y hacia ese fin nos encaminamos haciendo caso omiso de todas las críticas, pero, como el asunto que nos ocupa tiene atinencia con las ideas que defendemos, por lo mismo es que ocupamos algún espacio para rebatir las apreciaciones que hace el periódico anarquista "La Batalla" al manifiesto que hizo circular nuestra sociedad el día de la colecta de los tuberculosos.

Para los compañeros de "La Batalla" la edición de un manifiesto llamando la atención y pidiendo la cooperación de la opinión pública sin distinción de clases sociales, para oponerse a que perdure el trabajo nocturno, es limosnear, alegando que "La Liga contra la tuberculosis" es una institución burguesa, y agregan que ese procedimiento constituye una desviación de nuestra Sociedad gremial que tiene fama de revolucionaria; para nosotros no hay tal desviación, entendemos que estamos colocados dentro del verdadero terreno de la lucha de clases, pues, la índole de nuestra campaña contra el trabajo nocturno debe hacerse en forma intensificada, como se hizo en Italia, Finlandia, Suiza, Noruega y lo están haciendo actualmente en Francia y España, lo mismo que nosotros, ponen de relieve como el trabajo nocturno está reñido con las leyes de la naturaleza y por ende con la salud pública; excepción hecha que mientras por ejemplo en España peticionaron a los poderes públicos la supresión de las faenas nocturnas, nosotros realizamos esta obra prescindiendo por completo del Estado; primero por entender que los gobernantes solo se preocupan del proletariado cuando este se agita en el sentido de reivindicar lo que le pertenece, y en el caso que el Estado se preocupe de los intereses del pueblo sin que éste se agite a fin de mejorar su suerte, es porque median ambiciones o intereses políticos; por esto no apelamos a la intervención del Estado para nuestra defensa; y secundariamente porque la declaración de principios de nuestra entidad obrera es esencialmente antiparlamentaria, que la Liga contra la tuberculosis es una institución burguesa y pedimos su cooperación? es verdad, pero esa corporación, aunque sus procedimientos sean incorrectos, sus fines tienen relación con la campaña que venimos realizando, pruebas, ¿a que no veis que pedimos la cooperación de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús o de San Vicente de Paul? sencillamente porque éstas últimas están reñidas con lo que nosotros aspiramos, mientras que la primera tiene atinencia, también hemos pedido la intervención en este asunto del cuerpo médico, en cambio no apelamos a los otros profesionales de las demás ramas de la ciencia, porque los médicos son los únicos que pueden determinar los males que acarrea el trabajo nocturno; ¿qué los médicos son burgueses? es cierto, también lo son los abogados, no obstante, cuando caemos en las garras de la autoridad, apelamos a ellos, incluso vosotros, para que nos liberten de ese pulpo defensor de los privilegios de clase; son circunstancias ineludibles en la vida (lo malo es ser dogmáticos).

¡Pero este es un método de transacción! exclamarán los compañeros de "La Batalla": es verdad: todos los movimientos que realice el pueblo que no mine totalmente los cimientos de la sociedad capitalista, son luchas de transacción; pues, cuando un gremio apela a la huelga para reclamar aumento de salario, aunque apelen a los medios revolucionarios que se puedan imaginar para el triunfo, puesto que dejan el sistema del salario en pie, no hacen más que transigir con lo estatuido, y si la lucha es por reglamentar un horario de trabajo es a la vez transigir, puesto que la ciencia social determina que cada individuo debe dedicar sus energías a la producción según las fuerzas físicas que posea; por lo tanto, es una transacción el someterse a un hora-

rio reglamentado. También es una transacción la actitud de las sociedades obreras y de los centros anarquistas de la Argentina al pretender la derogación de las leyes social y de residencia, como sucedió en España con la ley de jurisdicciones, puesto que las leyes son todas malas, por cuanto si algunas benefician a una parte de la humanidad, perjudica a la otra parte, y a más todo lo legislado es impositivo, y por ende contrario a la libertad, por esto que toda acción que simplemente tienda a la desaparición de leyes determinadas no deja de ser una lucha de transacción; que por cierto merece nuestras simpatías, pues si hacemos alusión a esto es con el fin de desvirtuar las afirmaciones de algunos compañeros que todo ven mal menos lo que hacen ellos.

También es una lucha de transacción el promover una agitación para obtener la libertad de determinados presos de la cárcel, puesto que el delito es un efecto, no una causa, se deduce que el delincuente procede impulsado por factores ajenos a él mismo, como ha dicho Gori, sino existieran desigualdades sociales, el delito sería solamente la obra de enfermos que en vez de la cárcel sería necesario recluirlas en el sanatorio, por las mismas razones se entiende, que todos los reclusos en las cárceles son completamente irresponsables, no hay unos más inocentes que otros, por la misma razón, el no transigir sería destruir por completo el sistema carcelario, pero si nos preocupamos con preferencia de determinados presos, es obedeciendo a la ley de afinidad, es porque ambos combinamos en ideas, aunque en detalle haya divergencias, por esto es lógico que así se proceda; pero lo que queremos recalcar, porque estamos en la lógica, es que todo movimiento o toda acción que no destruya por completo el actual orden de cosas, son luchas de transacción.

Dicen los compañeros de "La Batalla" que los estragos que hace la tuberculosis en nuestro gremio obedece en su mayor parte al abuso del alcohol que hacemos los obreros panaderos.

¡Eureka! Este es un descubrimiento, pues tenemos en nuestra mesa de redacción, sin quemarnos los ojos, la opinión al respecto de los médicos más eminentes de Europa y América, declaraciones de las facultades de medicina de Bruselas, Jena y París, y las determinaciones de los congresos internacionales contra la tuberculosis realizados en París en 1905, en Barcelona 1910 y San Sebastián 1912. Toda esta pléyade de fisiólogos declaran que, el gran desarrollo de la tuberculosis obedece a los siguientes factores: Exceso de trabajo, Trabajo nocturno, viviendas estrechas y anti-higiénicas, Talleres faltos de aire y anti-higiénicos, Falta de alimentación sana y nutritiva, etc., y que el abuso del alcohol es un efecto, hijo de las causas señaladas más arriba. Estas afirmaciones de la ciencia médica las consultó el gran Zola en su monumental obra "El Trabajo", al presentarnos el trabajo anticuado, brutal e insoportable que se efectúa en el «abismo», cuyos obreros absorben una gran dosis de alcohol a fin de convertirse en máquinas de producción, con el transcurso del tiempo el vicio va desapareciendo a medida que el trabajo se armoniza en la «Crecherie», excepción hecha de aquellos individuos ataviados, simbolizados en un personaje tétrico. Ragú, el conjunto de los hombres se regeneran así como el progreso va avanzando, es decir, así como la vida se intensifica el vicio desaparece, demuestra de esta manera el inmortal maestro haciendo psicología de la humanidad como es menester que desaparezcan las causas para que no surjan los efectos, y con Zola convienen todos los más eminentes sociólogos. Es por lo tanto bastante atrevimiento de los compañeros de "La Batalla" que en fisiología y patología humana como en sociología (tienen por ahí tanto conocimiento como nosotros) y que se

atreven a hacer afirmaciones contrarias a las investigaciones científicas de los sabios.

No queremos con esto decir ni por asomo que el abuso del alcohol sea bueno, todo lo contrario, afirmamos que el alcoholismo es un efecto de la deficiente organización social presente, es una lacra corroedora del organismo humano que los obreros debemos adquirir la necesaria personalidad para contrarrestarla, pues emanciparse del alcoholismo es empezar por normalizarse y hacer que las nuevas generaciones sean más fuertes y sanas.

Dicen más adelante los compañeros de "La Batalla" que la actual decadencia de la organización obrera obedece a la falta de preparación de los que están al frente de los gremios, nosotros aunque no somos directores de nadie, por cuanto, el único cargo que tenemos en la Sociedad de Panaderos es la redacción de esta hoja, no obstante, les diremos que tal aseveración no es cierta, pues la idiosincracia del pueblo uruguayo siempre demostró más frialdad para luchar por su liberación que en otros países, y eso que aquí militaron los elementos más preparados de la causa obrera y social de otras partes, sin embargo cuando la agitación proletaria se producía en otros países, aquí también se han hecho los movimientos bastante regulares, pero actualmente el estancamiento, no decadencia, porque no existe tal decadencia en el movimiento ni en las ideas avanzadas, este quietismo obedece al momento psicológico porque atraviesa la historia de la humanidad, pues este estancamiento no es local, es internacional, y confiamos en que el nuevo resurgimiento ha de producirse con mayor pujanza porque será más consciente.

Por lo que pueda tocarnos a nosotros de aquello del «descanocimiento» debemos ser francos y prescindir de modestias, les diremos categóricamente a los compañeros de "La Batalla" que conocemos el movimiento obrero mejor que ellos, porque también tenemos razones sobradas para ello, pues nosotros desde el año 1886 que venimos leyendo la prensa obrera y sociológica de todos los países, sacamos deducciones de movimientos proletarios que se efectúan a través de todo el hemisferio y de las determinaciones de los congresos obreros y sociológicos efectuados desde la internacional hasta hoy, y, a la vez, desde la fecha más arriba indicada fuimos parte integrante de ese movimiento proletario, pues en cualquier parte donde nos hemos hallado dedicamos a la causa obrera que es la nuestra, todas las modestas energías intelectuales y materiales que poseemos, y aparte de esto casi nos animamos a afirmar que leímos tantos libros de sociología como los compañeros de "La Batalla" y como poseemos un cerebro tan equilibrado y esclarecido como el de estos mismos camaradas; por todos estos motivos es que conocemos mejor que ellos el desenvolvimiento del movimiento obrero, afirmación ésta que aún no perdemos la esperanza de demostrarlo prácticamente.

La Redacción.

El crimen de la guerra

Traducimos de un diario de Inglaterra la siguiente aterradora estadística de la matanza colectiva en la campaña Europea, cuyas cifras se suman hasta el pasado 30 de Junio.

Alemania. — Prisioneros, 490.000; 1.636.000 muertos; heridos, 1.880.000. Total 4.006.000.

Austria. — Prisioneros, 810.000; un millón 710.000 muertos; 1.885.000 heridos. Total, 4.375.000.

Turquía. — Prisioneros, 95.000; 110.000 muertos; heridos, 140.000. Total, 345.000.

En conjunto, las pérdidas de los tres imperios son:

Prisioneros, 1.395.000; muertos, tres millones 456.000; heridos, 3.805.000. Total, 8.726.000.

Ahora he aquí las pérdidas de la Triple Entente, según cálculos de origen germano.

Francia. — Prisioneros, 300.000; 400.000 muertos; heridos, 700.000. Total, 1.400.000.

Inglaterra. — Prisioneros, 83.000; 116.000 muertos; heridos, 229.000. Total, 428.000.

Rusia. — Prisioneros, 770.000; muertos, 773.000; heridos, 1.983.000. Total, 3.526.000.

En conjunto, he aquí las pérdidas de las tres potencias aliadas:

Prisioneros, 1.153.000; muertos, un millón 289.000; heridos, 2.912.000. Total, 5.354.000.

Dado que estos datos sean exactos, las pérdidas generales de los países en guerra, excepto el Japón e Italia y los pequeños Estados, cuyos datos apenas son conocidos, serán los siguientes:

Prisioneros, 2.548.000.

Muertos, 4.745.000.

Heridos, 6.717.000.

Total,

¡14.010.000!

A la fecha han transcurrido cuatro meses más en los cuales la matanza humana que aun es más intensa, por lo tanto, pueden calcularse al rededor de 17.000.000 de víctimas. ¿Será posible que aun frente a este desmozo de vidas haya quienes crean que el militarismo es necesario y útil?

Carta de ultratumba

Dominio de Lucifer Octubre 1.º 1915.

Estimados amigos de EL OBRERO PANADERO, Salud:

El otro día paseando unos cuantos compañeros, —entre los cuales figuraba Marcelino Martínez, Chingolo y otros.— por los hermosos, frondosísimos y aromáticos jardines de nuestra encantadora mansión, vimos que desde el otro lado de la verja venía hacia nosotros un individuo que nos parecía conocerlos. En efecto, aguzando un poco la visual, alcanzamos a distinguir que el que se acercaba era un panadero. Todos nos dispusimos a recibirlo dignamente, cuando nuestro gran amigo Marcelino exclama: Es «El Mordedor», el carnero de la Panadería «La Amistad». ¡Lle que toda su vida fué un miserable traidor! Uno de los tantos que en vuestro mundo distinguís con el nombre de «trabajador honrado» y es objeto de toda clase de consideraciones de parte de esos señores predilectos de Dios, cuya única misión durante su vida es el lucro.

Acercóse al fin el tal carnero mordedor. Y era de ver el barullo que aquí se armó al saber que había llegado a la verja de nuestro delicioso é infernal jardín, un carnero que muerde. Oh! —exclamaban todos— como puede ser? Los carneros no muerden, ni siquiera patean; lo único que hacen es topar.

Todos querían ver al extraño animal. Así que hubo gran aglomeración a su alrededor. ¡Que lo linchen! ¡Que lo degüellen! gritaban todos; hasta que intervino el gran rebelde Lucifer, el primero que tuvo el gran gesto de rebelarse contra la tiránica autoridad de jehová y dijo dirigiéndose al Mordedor:

—Vd., amigo, debe mandarse mudar inmediatamente de aquí. En el infierno no tienen cabida sino los hombres que han sabido ser tales, todos aquellos que por su valía han merecido el anatema de los allegados a Dios. Con nosotros están, desde hace muchos años, Giordano Bruno, Galileo, Darwin, Reclus, Anselmo Lorenzo, P. Gori, y otros que no recordamos pero que igualmente han luchado mereciendo el título de rebeldes contra todo lo que tiraniza y empuja a la humanidad; pero no estamos dispuestos a permitir que se introduzca entre nosotros ningún carnero. Aquí todos somos hombres y, Vd. que nunca supo

serlo, esta demás aquí. Váyase pues con Dios, que allí encontrara Vd. muchos amigos.

—¡Muy bien! —exclamó Marcelino entusiasmado por la enérgica actitud asumida por el gran Lucifer. Todos aplaudieron mientras que el Mordedor desapareció como alma que se lleva Dios.

Sería bueno que en vuestro periódico hicierais saber a los adúlones y krumiros que aquí con nosotros no tienen cabida: no los queremos; que vayan al cielo, allí estarán mejor porque encontrarán la afinidad que acá en nuestra casa no hallarán nunca. —En el Cielo están todas las prostitutas de alta alcurnia, todos los farsantes, los miserables los degenerados, los que han pasado su vida arrastrándose como los réptiles adulando a los poderosos secundándolos en sus insaciables deseos de despotismo y lucro en perjuicio de los trabajadores. Están también los avaros, esos que allí en vuestro pobre mundo llamais «hombres ahorrativos» los que se confabulan para hacer pasar ambre al pueblo, como por ejemplo los hacendados que por su culpa ha subido la carne a regiones inalcanzables para los que tienen más necesidad de ella; los trabajadores.

Estos hombres que en vuestra tierra distinguís con el título de comerciantes honrados y nosotros con el de grandes ladrones, son muy queridos de Dios pues tiene reservado para ellos los mejores palcos del «Teatro Celestial». Esto es lógico, porque son los que tienen más dinero para comprar recomendaciones a los curas. —He dicho «Teatro Celestial» y está bien, porque en efecto es así. Allí no es como en nuestro democrático Infierno donde no habiendo distinción somos todos iguales. En el «Teatro Celestial», que es como cualquier otro teatro, hay gerarquía: unos van a platea otros al «paraíso» y los más platudos a los palcos, esto es según el boleto que le hayan expedido los representantes de la empresa que Dios tiene en la tierra.

Por eso es que los carneros que no son más que una variedad del tipo avaro más o menos disimulado, forcejean por venir con nosotros donde la entrada no se adquiere con dinero sino con las acciones nobilísimas realizadas en pro de la libertad y como los señores carneros no han hecho otra cosa en su vida que traicionar esos sublimes propósitos, las puertas de nuestro igualitario Infierno están cerradas para ellos. No vengais pues, que Satanás no os quiere... y nosotros tampoco.

Decidle a Hucha y a Pita que para el mes que viene le voy a hacer una visita. Ya he pedido a mi gran amigo Lucifer el don de ubicuidad.

Que no se asusten pues si una mano invisible le estrecha su diestra en cualquier momento inesperado.

Recuerdos de Chingolo, Marcelino y P. Lorenzo el sastre.

Vuestro,

Periquito Bailarín.

Infierno, 1.º Octubre 1915.

El sufragio universal

Hay siempre dos extremos entre los cuales hay que elegir; y es a veces difícil determinar cual está en el punto de partida y cual en el punto de llegada. En moral, por ejemplo, tenemos que decidimos entre el egoísmo o el altruismo absoluto, y en política entre el gobierno mejor organizado que sea posible imaginar, —un gobierno que dirija y proteja los menores actos de nuestra vida,— o la ausencia de todo gobierno. Ambas cuestiones son todavía insolubles. Sin embargo es permitido creer que el altruismo absoluto es más extremo y está más cerca de nuestro fin que el egoísmo absoluto, así como la anarquía es más extrema y está más cerca de la perfección de nuestra especie que el gobierno más minuciosamente, más irrepro-

chablemente organizado, tal como el que se podría, por ejemplo, imaginar en los últimos límites del socialismo integral.

Es permitido creerlo porque el altruismo absoluto y la anarquía son las formas extremas que requiere el hombre más perfecto. Y nuestras miradas deben dirigirse hacia el lado del hombre perfecto, pues debemos esperar que hacia ese lado se encamine la humanidad. La experiencia afirma que se corre menos riesgo de equivocarse dirigiendo los ojos hacia delante que dirigiéndolos hacia atrás, mirando más lo que está demasiado arriba que lo que está demasiado abajo. Cuanto hemos obtenido hasta ahora ha sido anunciado y en cierto modo llamado por aquellos a quienes se acusaba de mirar demasiado arriba.

En la duda es, pues, más juicioso decirse por el extremo que supone la humanidad más perfecta, más noble y más generosa. Es esta la respuesta que ha podido darse a los que preguntaban si convenía acordar a los hombres, a pesar de sus imperfecciones actuales, una libertad tan completa como fuera posible. Si, es deber de todos aquellos cuyos pensamientos preceden a la masa inconsciente, destruir todo lo que estorba la libertad de los hombres, como si todos los hombres merecieran ser libres, aunque se sepa que no lo merecerán sino mucho tiempo después de su liberación. El uso armonioso de la libertad no se adquiere sino por un largo abuso de sus beneficios. Solo se puede tener la esperanza de descubrir el ideal mejor yendo primero al ideal más lejano y más alto.

Maurice Maeterlinck.

SE DICE

Que la Panadería «Res-Non-Verba» jura que no dará el semanal mientras que no baje el precio de la harina.

Que dicho explotador piensa abaratar la harina con lo que explota a los obreros.

Que ese procedimiento patronal debe reprimirse a despecho de todo aunque no les plazca a los obreros que trabajan allí.

Que bien si esos compañeros no reclaman lo que les pertenece, tendremos que llamarles el nombre que les pertenece (carneros).

Que esa famosa «Res-Non-Verba», es un foco de infección, y que los consumidores de los productos de esa casa están a pique de enfermarse si continúan comprando allí.

Que en la «Res-Non-Verba» se murieron dos obreros repentinamente de peste bubónica por causa de la gran cantidad de ratas que habitan en dicho taller.

Que como medida preventiva es mejor que el público se abstenga de comprar pan y factura en dicha casa.

Que la mejor manera de doblegar la prepotencia de ese burgués es que nadie le trabaje.

Que en la Panadería de Cabezas está un tal Domingo Cartés, alcahuete de la casa y ofrecido de otras varias.

Que el deber de dicha cuadrilla sería haberlo despedido.

Que el chingolo del Telégrafo hace un año que no falla.

Que el citado compañero no manda changador sino cuando está enfermo.

Que si no cambia de actitud tendrán que enfermarlo.

Que «El Cabotaje» no dá el somanal debido a que encontró carneros que le trabajan incondicionalmente.

Que el ramboulet Santero es el pastor de ese rebaño.

Que los carneros del corral de «La Genovesa» le ordenaron al patrón que no dejara entrar al cobrador de la Sociedad ni recibiera manifestos, ni periódicos ni nada por el estilo.

Que no hay argumentos más convincentes contra ostos carneros que el garrote.

Que en la Panadería "La Húngara" la higiene brilla por su ausencia debido a lo poco que se preocupan los encargados de velar por la salud pública.

Que en ese foco de infección a más de haber una gran cuadrilla de carneros, existe a la vez una muy superior de ratas, las que aprovechando los momentos silenciosos de la noche se arrebatán los panes con grasa de las latas, pisoteando esa mercadería que al día siguiente se reparte a la clientela.

Que en la Panadería "La Fraternidad Uruguaya" hay varios compañeros que desde hace varios meses no fallan, violando así lo acordado en varias asambleas respecto a la changa mensual.

Que si continúan procediendo así los desocupados no podrán vivir.

Que en esta misma sección publicaremos los nombres de los que no cumplan con la changa por turno.

Germinal Vázquez.

La parodia ridícula

El duelo es un premeditado y cobarde crimen. Es un crimen cobarde y premeditado desde el momento en que "dos caballeros" al ir al terreno del honor, uno de ellos lleva sobre el otro la superioridad de ser más diestro en el manejo del arma. En este caso, el caballero duelista que valido de su habilidad asesina friamente al contrario, es un vulgar criminal que a mansalva mata por la espalda.

El "honor" que alegan los "caballeros duelistas" no es más que el honor de una clase. Un hombre honrado no se bate.

El duelo es bárbaro y es propio de bárbaros... Hombres civilizados, aun teniendo la razón de su parte, o siendo ofendidos, no toman un arma para convencer que de su parte se halla la razón, ni cometen un crimen para lavar una ofensa... La ofensa recibida no se borra ni quita con sangre: todo lo que más se hace es vengarla, y la venganza ciertamente no es propia de hombres civilizados. La razón impuesta por la fuerza, somete, pero no convence.

El duelo es ridículo en su forma y en las reglas que lo rigen.

Es ridículo, trágico y ridículo-cómico. Trágico, cuando en el terreno queda uno de los duelistas. Cómico, cuando "dos caballeros", junto con los caballos padrinos, van al "terreno del honor" y después de los pasos de práctica, cambian un par de balas al aire, danse la mano los duelistas, quedan reconciliados, y la ofensa borrada, labran un acta los padrinos, publícase luego en los diarios y con esto "los caballeros" no hacen más que representar una farsa carnavalesca, ridículamente cómica que provoca la risa de toda persona culta.

De esta parodia de valer hacen cómplices los diarios que publican el acta.

La diferencia que existe entre dos caballeros espadachines que con toda frialdad y aparatosa van al terreno a cortarse y entre dos villanos que a la salida de una taberna arreglan sus cuestiones a dagazos, es que mientras los primeros, completamente despejados y con sus nervios en calma, acechan un descuido del contrario para dejarlo fuera de combate, los segundos danse una puñalada ebrios o en un momento de cólera...

Todo hombre, que pierde su tiempo adiestrándose en el "noble ejercicio de las armas" es un parásito doblemente perjudicial

para la colectividad, pues en todo lugar en que se halle, siempre hará gala de su destreza, provocando insolentemente a los hombres que dedican su tiempo a tareas más nobles.

José Rosende (hijo).

Las ocho horas

En el momento de entrar en máquina nuestro periódico se discute en el Senado de la nación la sanción de la jornada de ocho horas para todos los trabajadores, según la manera que los legisladores abarcaron la discusión parece que esta legislación será un hecho, a nosotros nos consta que tanto los legisladores que defienden la jornada obrera como los que la combaten han hecho de esta mejora proletaria un arma política, todas las adulaciones y halagos que en los parlamentos se le hagan a los desheredados no son otra cosa que hipocresía pura, pero de cualquier manera, así como cuando se le ocurre a los mandatarios someternos a leyes coercitivas se nos obliga a someternos a ellas por la imposición de la fuerza bruta, también si alguna ley como la presente viene a beneficiarnos debemos ampararnos en la misma para obtener las mayores ventajas posibles.

Ahora, aparte de estas apreciaciones se susurra por ahí que los dueños de Panaderías pretenderán si se sancionan las ocho horas pagar un tanto la hora en vez de los salarios mensuales, no nos dejemos sorprender por las artimañas patronales, estemos prontos para en los momentos precisos repeler cualquier pretensión patronal que pretenda aun rebajar más nuestra dignidad de hombres.

Estemos alerta compañeros Panaderos.

Yo soy mi Dios

Yo soy mi Dios, mi estrella, mi guía; en mi existencia se halla un mundo, y mi alma es su creador.

Dios vivirá en mí hasta que mi cuerpo lo abandone, hasta que mis huesos y mi carne se conviertan en polvo y material de nueva vida.

Nadie más que mi dios conoce mis ses cretos, mis virtudes, mis debilidades y mis buenas acciones. Nadie más que el me hace gozar al realizar un acto bello, con gesto de grandeza y de verdad.

Mi corazón rechaza toda religión escrita, toda moral dictada, todo acto impuesto por los demás hombres.

Ni todos los grandes templos reunidos del llamado dios del mundo superan a mi edificio de verdades. La religión que se pregonaba en los templos destruye el dios individual, hace del hombre el instrumento de un dogma que lo aparta de las delicias de la vida. Le mata a su propio creador, le priva de gozar de sus propias iniciativas con sus actos, con su bien que brota de su manantial de amor verdadero.

De un ser humano y natural, la religión lo transforma en un cuerpo insensible, que no piensa, que no siente sensaciones, que ni sus nervios, ni su carne, ni su sangre se mueven al contacto de otros cuerpos que le brindan amor y vida.

Renuncia a su propia existencia, se entierra vivo en holocausto de una deidad invisible, impalpable, que los brujos de su religión le hacen creer con sus mágicos sermones con futuros placeres en un mundo que no existe.

Pero mi dios es más grande y potente que el dios de los magos, que el dios de la mentira. Mi dios es productivo, me impulsa a crear, a construir comodidades de la vida. Me da fuerza a mi cerebro para inventar, para producir cosas bellas, para perfeccionar mi existencia, para enriquecer el jardín de la vida.

Yo creo aquello que veo, que toco, que oigo; yo amo aquello que me brinda placer, aquello que me atrae con su belleza, con su bondad, con su nobleza.

El dios que propongan los magos de la religión, no lo he visto, no lo he tocado, no lo he oído. Sus ritos, sus cantos y sus sermones, son la ceremonia de la muerte, los ayes y lamentos de los impotentes, de los vencidos de la vida.

Mis cantos y mis verbos son la expresión de mis dichas, de mi fuerza, de mi lucha.

Yo no me arrodillo a los pies de nadie para alcanzar mi libertad o mi placer. Yo luto, yo me impongo a mis enemigos para alcanzar mi independencia. Yo no ruego, yo no espéro, yo no pido.

Yo exijo, yo tomo, yo arrebató aquello que es mío, que es mi propia obra, que es mi propia vida.

¡Mi dios es mi individualidad, el único soberano de mi cuerpo, de mis acciones, de mi todo.

El dios de los magos, de los fantasmas de los débiles de su espíritu y de cuerpo, este ha muerto al nacer en mi mentalidad, porque la verdad ha triunfado sobre la mentira, libertándome de imaginarias torturas, y guiándome en el camino de la vida, por mi propia razón y por mis individuales sentimientos.

Enrique Montesquía.

BALANCE

Saldo en Caja hasta el 31 de Agosto de 1915.	\$ 118.04
SETIEMBRE DE 1915	
Entradas: por 310 recibos cobrados a 30 cts. c/u.	\$ 93.00
Tres recibos devueltos.	0.90
Saldo anterior	118.64
Total	\$ 212.54

SALIDAS

Alquiler del local	\$ 15.00
Teléfono	4.70
Impresión del periódico	13.00
Saldo al Secretario	15.00
Descuento del 25 o/o de 310 recibos	23.25
Un jiro a España para folletos	5.10
3 recibos devueltos	0.90
Por 1000 manifiestos asamblea	1.50
Por 2000 manifiestos al Pueblo	2.60
Luz eléctrica (Agosto y Setiembre)	0.80
Por 1000 manifiestos asamblea	1.60
Gastos de Secretaría	2.75
Total salidas	\$ 86.20

En Caja hasta el 30 de Setiembre de 1915 \$ 126.34

V.º B.º Por la Comisión Fiscalizadora.

Manuel Motans, José Abelenda, Fernando Giordano.

NOTA—Hemos encontrado 30 centésimos de diferencia, por haber un recibo apuntado de más: así que el saldo correspondiente a \$ 125.94.

Manuel Bernardo, TESORERO.

La Comisión Fiscal: Conforme.

Adolfo Biestro, EX-TESORERO.

OTRA—Los libros se hallan en Secretaría a disposición de los interesados.

Lista de suscripción

—La lista recorrida a favor de los presos Goltz y Rabagliatti, a alcanzado a la cantidad de \$ 33.80.

—La que se hizo en favor del compañero Fernande dió como resultado \$ 31.40.

—La que fué recorrida a favor de Bernabé García dió un total de \$ 78.25.

Todos estos compañeros, como los que tuvieron a su cargo la misión de recorrer las presentes listas, agradecen a todos los que, con su obulo, han demostrado solidaridad ante dichos compañeros.

NOTA: Las listas se hallan en Secretaría a disposición de los interesados.